



Muchas ilusiones, un solo club

De todos es conocido que el Real Nuevo Club de Golf de San Sebastián, el popular Basozábal, es uno de los clubes que mejor y más mimaba la cantera, pero lo de este año ha sido demasiado. De los márgenes del Urumea han salido en 2019 tres campeonas de España. Tres. Son María Villanueva, Natalia Aseguiñolaza y Ane Urchegui. ¿Casualidad? No. Trabajo, empeño, buenos medios, cercanía, talento y trato familiar, sí.

El trabajo continuado en la base

Que María Villanueva sea la vigente campeona de España Absoluto, que Natalia Aseguiñolaza lo sea en categoría Sub 18 y que, para rematar la faena, Ane Urchegui haya ganado en el Mayores de 30 años en su primera participación es consecuencia, en primer lugar, del trabajo, talento y calidad de las propias golfistas. Así lo ve Iñigo Manso, Presidente del Basozábal.

“En primer lugar, es fruto de su propio trabajo, claro, y a partir de ahí ya podemos hablar de otros factores, empezando por la continua apuesta que se ha hecho con el deporte base a lo largo de todos estos años. Se inicia desde que empiezan con los torneos de tres hoyos, luego pasan a los de nueve, posteriormente se hace otros para sacar el hándicap... Digamos que desde muy pequeños se exige que haya un cierto compromiso extra del jugador”, explica el mandatario del club vasco.

“Esa exigencia, en combinación con la dificultad de nuestro campo, que pide lo mejor de cada jugador, y con el trabajo de los profesores del club, hace que tengamos estas

campeonas. Pero ojo, que otros años hemos visto ganar a otras grandes jugadoras, desde la propia Ane a Nieves Martín o Ainhoa Olarra”, recuerda Iñigo Manso.

El sentido de pertenencia como valor

Tanto el Presidente del club como las propias golfistas coinciden en dos aspectos que se trabajan a la perfección en Basozábal: el sentimiento de pertenencia de los socios y el extraordinario ambiente deportivo y social que se respira.

“Ya sea en el Interclubes o en Campeonatos de España individuales, siempre intentamos arropar a los nuestros. Queremos tener grandes jugadores, claro, pero además queremos que estos chicos y chicas quieran subir al club no solo para jugar, sino también para estar en grupo con amigos. Y ellos se enriquecen de ese grupo”, cuenta Iñigo Manso.

En similares términos se expresa Natalia Aseguiñolaza, que asegura que el ambiente del club es el propicio para que salgan jugadores de nivel. “El hecho de poder compartir muchas cosas con jugadores algo más mayores que tú, que son buenos, te ayuda. Siempre he tenido cerca a Martín Larrea, Xabi Gorospe, Juan Sarasti y demás. ¡E incluso a Chema Olazábal, que viene muchos días a la cancha”, relata.

Además, según la joven golfista donostiarra, no hay que pasar por alto las atenciones que tiene el club con los ‘jugadores elite’: “Ahora en invierno, que anochece antes, nos han iluminado la cancha para que podamos entrenar más horas. Y a los chicos que jugamos con los Equipos Nacionales nos dan

bolas gratis. Son cosas que hacen que te sientas muy arropada por el club”, dice Natalia Aseguiñolaza.

Un club divertido en el que aprender

Para Ane Urchegui, la clave del éxito de Basozábal en competiciones del más alto nivel hay que encontrarla en la propia filosofía del club. “Es muy nuevo, y se diferencia de otros en que apuesta mucho por ser un club de golf familiar. Se trabaja mucho por hacer de las instalaciones un lugar en el que la familia pase tiempo de calidad. La organización del club se enfoca mucho a eso: hay guardería para dejar a los enanos, clases colectivas todos los fines de semana por edades... está tan bien montado que es muy fácil que te enganches al juego y a la competición”, relata la campeona de España de Mayores de 30, integrante en su día de los Equipos Nacionales.

Sus halagos hacia el club en el que aprendió a jugar son innumerables. “Es un sitio divertido donde aprender”, añade. Otra de las explicaciones que encuentra Ane Urchegui reside en los pocos cambios de profesores que han producido en el club. “Son casi los mismos que cuando éramos pequeños, todos ellos muy buenos. Se involucran mucho y hacen que no quieras dejar el golf”, cuenta. La combinación de todos estos factores hace de Basozábal un club exitoso en el campo y en lo social, con jugadores satisfechos y orgullosos de su procedencia. Este éxito ha tenido otra consecuencia, la concesión de la Placa al Mérito en Golf de la RFEG. Sin duda, se viven días de vino y rosas en el popular club vasco. ✓